

REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO. 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN MADRID. . . . .  
Un mes. . . . . 1 peseta  
Trimestre. . . . . 2,50  
Año. . . . . 10

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN PROVINCIAS. . . . .  
Un Trimestre. . . . . pesetas  
Semestre. . . . . 6  
Año. . . . . 12

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 73 x 39.

Yo me arrimé á un pino verde  
por ver si me consolaba,  
y el pino, gitana perra,  
al verme llorar lloraba.

Al ver en una botica  
expuesta una solitaria,  
sin poderlo remediar,  
me acordé de mi gitana.

Aunque no vales la sogá  
que costaría el colgarte,  
gitanilla, yo la pago,  
que soy rumboso cual nadie.

Existe el ave de paso,  
existe la de rapiña  
y el ave de mal agüero,  
igual que mi gitanilla.

Como tiene media lengua,  
tartajea mi gitana;  
y es imposible que diga  
con claridad ¡Viva España!

A esa gitana arrastrá  
y á su churumbel, por memo,  
tengó ganas de mandarlos  
donde fué el padre Pacheco.

GANTARES

EL GRAN FRACASO

Ya es cosa segura el fracaso de las negociaciones diplomáticas entabladas con Marruecos. Martínez Campos ha sido derrotado por el Garnith. Triple vergüenza que diría Shakespeare.

El Sultán (cuya vida guarde Alah muchos años) no ha aceptado ninguna de las condiciones presentadas por nuestro embajador. Ni está conforme con la demarcación de límites, ni acepta la indemnización que se le impone.

Ha resultado, pues, completamente inútil el viaje del general Martínez Campos. Muley Hassam no se ha dejado convencer por nuestra diplomacia. ¿Qué le vamos á hacer?, que diría Cánovas.

\*\*

Reconozcamos que es fatalmente lógico, el fracaso de la embajada.

Ir á suplicar por merced lo que el derecho nos corresponde, es no sólo humillante, sino cobarde. Y el Sultán ha hecho bien despreciando las reclamaciones que humildemente le ha presentado nuestro embajador.

Hemos ido á Marruecos, no como el acreedor que solicita el pago sagrado de una deuda, sino como el mendigo miserable que implora una limosna. Y Muley Hassam, desde su caballo blanco, engalanado de resplandeciente pedrería, nos ha mirado de abajo arriba, con soberano desprecio, y nos ha repetido la frase con que se despidió á los pordioseros inoportunos: «No tengo suelto; otra vez será».

De modo que Martínez Campos regresará á España con las manos en los bolsillos, sin haber conseguido si acaso más que la limosna de una misera indemnización, arrancada casi á la fuerza á la generosidad de «nuestros amigos», los descendientes de Mahoma. El Garnith, ese bárbaro diplomático, ha triunfado de Moret, ese florido estadista. ¡Alah protege á los suyos! ¡Dios nos abandona!

\*\*

¿A qué protestar de esta nueva vergüenza? Estamos hartos de indignarnos inútilmente.

Ya está todo á punto de concluir. El regreso de la

embajada será el fin de fiesta con que termine este bochornoso espectáculo que viene entreteniendo á la Nación desde hace tanto tiempo.

Si; dejémonos de vanos alardes patrióticos, y gritemos todos como un solo hombre:

—¡Vivan los rifeños! ¡Viva el Garnith!

Y no nos preocupemos ni poco ni mucho del honor nacional, pisoteado por el caballo blanco del emperador de Marruecos.



GINÉS GARCÍA NAVARRO

El presidente del círculo «Juventud Republicana» de Mazarrón, es uno de los más valerosos propagandistas de los grandes ideales modernos.

García Navarro, es muy joven aún, y ya le debe la República grandes servicios.

El año 91 fundó el periódico *La Unión Republicana*, órgano del círculo del mismo nombre, del cual es fundador nuestro biografiado, y el cual cuenta con 900 socios.

García Navarro es federal, y el elemento obrero de Mazarrón vé en el joven apóstol de las nuevas ideas un sincero defensor del proletariado.

Sus campañas en los periódicos de Madrid, Murcia y otras capitales, en los que ha colaborado asiduamente, con distintos pseudónimos le han conquistado justa fama de periodista distinguido.

Reciba el joven propagandista republicano el cariñoso saludo que le envía la redacción de DON QUIJOTE.

NO HAY CRISIS

Todavía continúa hablándose de la crisis. El señor Sagasta, imitando la loable conducta del Garnith, dedica todas sus energías á ganar tiempo. Quizá se decida, en bien del partido liberal, á romperse otra vez el peroné, y conseguir así una nueva tregua política. ¡Oh, ese Sagasta tiene esa filosofía práctica, al alcance de todas las inteligencias, característica de los viejos escépticos!

No hay conflicto que el jefe del gobierno se atreva á abordar resueltamente. El gran secreto de su política se reduce á dar plazos y más plazos á los acontecimientos. El reloj del presidente debe señalar siempre una misma hora. Para él el tiempo debe tener una medida especial. Ese hombre, á pesar de su bilis y de sus nervios, tiene el temperamento flemático de uno de esos imperturbables hijos de Albión. Es un político de «muchas conchas», como le dijo en pleno Parlamento, no recordamos quién.

\*\*

Pueden, pues, los eternos aspirantes á ministros, los Aguileras, los Abarzuzas, esperar mejor ocasión para el logro de sus deseos.

El Sr. Sagasta, después de veinte días de arreglos y componendas, ha logrado concertar las voluntades de todos sus compañeros de gabinete. Ya no hay crisis, al menos por ahora.

El Sr. Puigcerver, después de conferenciar con el Sr. Montero Ríos, se ha decidido á poner el visto bueno á ese absurdo reglamento sobre el impuesto de los vinos.

El proyecto de auxilio á las empresas de ferrocarriles, apreciado con tan diverso criterio por los señores consejeros responsables, será aprobado sin discusión, según las últimas noticias.

En una palabra, no hay crisis, ni siquiera motivos para que la haya. El Sr. Sagasta ha logrado por esta vez aplazar la catástrofe... ministerial. Todos los conflictos que amenazaban acabar con la vida del gobierno, han sido resueltos ó están á punto de resolverse.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión, y cremos oportuno repetirlo ahora: Estos hombres no son capaces de irse voluntariamente, y habrá que echarlos á la fuerza.

DON QUIJOTE.



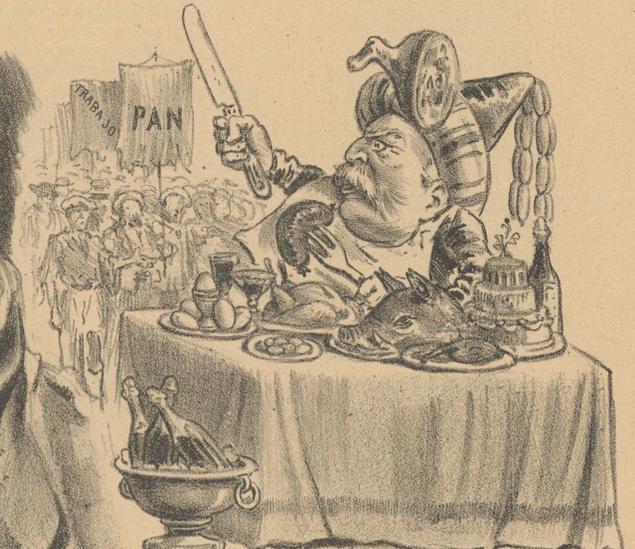
-Patria y sangre de los bravos pesa mas de tres ochavos.



Carnaval africano.



-El año dosmil setenta cumplirá el plazo segundo, y se acabará la cuenta poco antes del fin del mundo.



He suprimido las papeletas de trabajo...iros que estoy estudiando la cuestión social.



-Toma una copa de alcohol que ferrocarrilizo. Puche ayer, sujeta el queso que el juego está conocido.



Navarra no paga aumentos. Por eso son sus lamentos.

Brindo por el militar que me diga ¡Ole vá!

Ayuntamiento de Madrid



Lit. Uesús del Valle, 36

## EXCELENTÍSIMO SEÑOR

Pues mire usted, Mateo, y perdone vucencia, si involuntariamente le tutco, dejándome llevar de la elocuencia. Yo no quiero adularle y mucho menos excitar tu bilis, y aun quisiera servirte y agradarte, pero no puedo dar con el busilis, como dicen que dijo Pedro Luna, progresista de veras, sin fortuna. (No hablo por el dinero, sino por verse el hombre arrinconado, lo cual le ha de doler, según calculo. ¡Hombre, no haber llegado a Cándido Martínez, Cruz y Angulo!) Vucencia está algo vicjo. Dijo mal; esto es feo; está ya usado, ha servido usted mucho: ya al Estado ó ya contra el Estado, mayormente; se ha jugado á las veces el pellejo... metafóricamente, «y no como Becerra: frente á frente,» según á sus amigos verdaderos cuenta el jefe del *cuarto de ligeros*. Tiene usted un partido, no aquel de Calvo Asensio desprendido, sino lo más eximio culto y clero, como Pío Gullón... y el Regatero: un partido formado con *debutus* de otras fracciones; hombres muy *malitus*, y torpes y tenaces, y ambiciosos lo mismo que incapaces; y está el país muy harfo, y aquí ya no hay paciencia ni hay un cuarto, salvo lo que le den á la embajada los *moros bereberes*, quitándolo á sus propios menesteres; que tengo para mí que no dan nada. Partidas de bandidos, de hambrientos que parecen foragidos; obreros sin trabajo, comerciantes perdidos, industriales y artistas, boca abajo; bastante delicada la justicia, estenuadas las artes y olvidada de todos la milicia... Mire usted, don Mateo: esto, por más que digan los *Moretes*, está feo, muy feo. Y á mí se me ha ocurrido un remedio que calmo á los pobres, y que expongo á vucencia por lo bajo, y perdone vucencia el buen deseo. Que se vayan ustedes á paseo y nos libran á todos del trabajo...

## LANZADAS

La guardia civil ha sorprendido en Valencia un centro de timadores perfectamente organizados que operaban en distintos puntos de España y del extranjero.

Dícese que esos timadores tenían el proyecto de concertar un empréstito.

Los periódicos desmienten que el Sr. Aguilera haya presentado la dimisión de su cargo.

¡Ya decíamos nosotros!

¡Dimitir el Sr. Aguilera!

¡Ni que se hubiera vuelto loco!

El Sr. Moret ha dictado una real orden para que por la subsecretaría de Estado se haga una revisión de los antiguos títulos de los reyes de España.

¡Hombre, si se quisiera encargar de esa información el exrepublicano D. Emilio!

Los señores ministros, según afirman esos pícaros periódicos de oposición, están decididos á tirarse los trastos á la cabeza.

Y lo que decía ayer un aficionado á las broncas:

—Lástima que los Consejos, como la vista de ciertas causas, se celebren á puerta cerrada.

El hermano del padre Coloma ha comenzado á dar conferencias para señoras solas en el colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

¿Para señoras solas, precisamente?

En fin, después de todo, este es un asunto de la competencia de los padres de familia.

Diálogo cogido al vuelo:

—¿Hombre, y quién es ese *Falstaff*, de la ópera de Verdi?

—Pues una especie de Angulo, engrandecido por Shakespeare.

El general Martínez y el Garnith celebran sus conferencias en el palacio de Mamunia

¡Mamunia!

¡Nombre sospechoso!

Nuestro benemérito alcalde ha despedido días pasados á nuevecientos obreros que trabajaban en las obras del Ayuntamiento.

¡Muy bien hecho!

¡Ese es el mejor procedimiento para acabar con la crisis obrera!

El general Martínez Campos—¡oh corazón magnámo!—ha suplicado al Garnith que perdone á Maimon Mohatar, uno de los promovedores de las matanzas de Melilla.

¡Pero qué buenos sentimientos tiene nuestro embajador!

Y sino acuérdense ustedes del pobre Farreu.

Palabras que, según cuenta no sé qué corresponsal, al ver nuestras pretensiones, contestó Muley Hassam: —Eso que llamáis derecho público internacional, ha de ser fruta de Europa, que en Marruecos no se da. Aquí no hay derecho alguno excepto el de vegetar; y éste, según y conforme, dispone mi majestad. De modo y manera que ya lo sabes, general.

El gobierno se propone no apretar en la cuestión de indemnización, al decir de los amigos.

El sultán, por su parte, se propondrá no aflojar.

¡Qué conflicto, Señor, qué conflicto!

## EN EL AYUNTAMIENTO

UN CONCEJAL.—Pido que se traiga la historia de cada empleado en consumos, para que juzguemos de su aptitud y condiciones morales y demás.

EL PRESIDENTE.—Señor concejal, los funcionarios de consumos no tienen historia.

EL CONCEJAL.—¡Sin historia! ¡Qué escándalo! ¡Lo mismo que algunos personajes de la situación!

EL PRESIDENTE.—Se levanta la historia... digo la sesión.

De un periódico asquerosamente ministerial de pago:

«¿Qué dirán ahora esos enemigos del gobierno delirantes por la guerra, sedientos de sangre, al ver el honroso desenlace, que gracias á la habilidad y talento (¡put!) del ministro de Estado (¡put!), aunque interino y al tacto del general...» (¡Puf!)

Cuando vaya á cobrar la subvención cuatro pesetas más para *cold cream*, ó no hay vergüenza ya en la situación.

Por su actividad, siquiera, bien merece que le dé don Práxedes la cartera; creo que no dirán que no tiene talla Aguilera, cuando menos, por figura puede ser un ministro del ministerio de altura; porque, á su lado, Gamazo parece una criatura.

«El 11 de Febrero se ha celebrado en todas las provincias con la mayor tranquilidad.»

De un diario de la situación.

Es decir: «La protesta contra nosotros se ha verificado con el mayor orden.»

«Cuando me llama bruto mi dueño amado, se me ensancha de gusto el *estogamo*.»

Y siguen conferenciando el Garnith y el general, y hasta que sepa el gobierno si le dan ó no le dan (la indemnización pedida), claro es que no ha de pensar en apertura de Cortes ni en otra trivialidad.

¿Cómo viene *El Resumen* con el gobierno, con motivo de los buenos auspicios de la embajada!

¿Y con Angulo?

¿Y con Moret, en particular, y aun con el Garnith?

¡Ay, hijal!

Para que se anden en broma los comisionados navarros.

De real orden les obligo á venir á Madrid el ministro de Hacienda, para arreglarse.

Digo yo, ¿y si no vinieran qué podría suceder?  
¿Los traerán con la guardia, los dejarán á qué?

—Fórmulas cancellerescas que usted ni mira ni sabe.

—¿Cuándo ha sido el rey de España de las Indias orientales?

—Verá usted en el tratado cómo firman los sultanes

«Sultán Sherif de Marruecos

y todos sus arrabales,

por el chiste de Mahoma,

señor de moros barbantes,

rey de Granada, Califa

de Córdoba y de Linarés...»

—¿Lo mismo que Lagartijo,

también califa cesante?

Ya veo que está usted loco,

pero loco de remate.

## LA REPÚBLICA DE DEMÓCRITO

## OPINIÓN DE LA PRENSA

*El País:*

«El genialísimo dibujante *Demócrito* acaba de darnos una prueba más de su talento con la publicación de la oleografía representando á la República española.

La República de Sojo no es aquella matrona clásica arrancada del Partenon de Atenas, que ya estamos cansados de ver; es una figura esencialmente española, en cuyos ojos negros parece brillar todo el sol de Andalucía. Es la República soñada por un poeta naturalista; el ideal hecho carne, si se nos permite la palabra.

Dan ganas, viendo á la hermosa morena en la que Sojo ha simbolizado la República, de quitarse respetuosamente el sombrero, y gritarla:

—¡Olé ya, las instituciones democráticas!

No tenemos más que palabras de alabanzas para hablar de la última obra del popular caricaturista *Demócrito*.

La oleografía, que está tirada á veinte colores, tiene un tamaño de 73 x 39, y se halla de venta en todas las librerías, puestos de café y en la Administración de DON QUIJOTE, Tutor, 41, al precio de 150 pesetas ejemplar.

Recomendamos muy eficazmente á nuestros correligionarios la adquisición de la República de *Demócrito*.

¡Y nuestra enhorabuena, amigo Sojo!

La estampación de esta oleografía esta hecha directamente del zinc, procedimiento nuevo en Madrid, y que acredita á la litografía del señor Palacio.»

*El Liberal:*

Hemos recibido un ejemplar de la magnífica oleografía de la República, obra de *Demócrito*, el propietario y notable caricaturista de nuestro estimado colega DON QUIJOTE.

El trabajo de nuestro amigo, constituye una verdadera producción artística de grandes méritos; en la que el tipo de la República ha sido interpretado con delicadeza suma y con extraordinaria corrección.

El busto es bellísimo bajo todos conceptos y hace honor al talento de quien tan magistralmente lo ha concebido y dibujado.

La estampación es perfecta y digna de la litografía del Sr. Palacios, donde se ha hecho la tirada.

Agradecemos á *Demócrito* el envío de su hermosa obra, que de seguro ha de encontrar la acogida que tan justamente merece.

Pueden adquirirse ejemplares en la redacción de DON QUIJOTE, Tutor 41.»

*La República Nacional:*

«Hemos tenido el gusto de ver la hermosa oleografía representando á la República española, obra del famoso dibujante que usa el pseudónimo de *Demócrito*.

Si el Sr. Sojo no tuviera adquirido en el arte un nombre envidiable, bastaría su último trabajo para dárselo, poniéndole á la cabeza de los más notables artistas, porque nada puede imaginarse tan perfecto y acabado.

La República de nuestro amigo es tan primorosa que, hasta sus más acérrimos enemigos, la tendrán que adorar arrodillados.

Damos al Sr. Sojo la más cumplida enhorabuena y llamamos la atención de todos los republicanos de buen gusto sobre esa magnífica obra que deben adquirir si desean poseer una verdadera joya artística.»

*La Correspondencia de España:*

«Hemos recibido un precioso cromo en gran tamaño, que representa el busto de una hermosa mujer, cuya cabeza adorna un gorro frigio, y en la cual el distinguido dibujante, D. Eduardo Sojo (*Demócrito*), ha querido personificar la República, cuyo aniversario celebran hoy sus parciales. Es una notable obra de arte, digna de su autor, á quien damos las más expresivas gracias por su atención.»

*El Día:*

«Como obra de arte está llamando la atención en Madrid la magnífica oleografía del genial dibujante D. Eduardo Sojo (*Demócrito*), director y propietario de DON QUIJOTE.

La figura, que es una joven con gorro frigio, puede simbolizar, para el que así lo prefiera, la República, como para todos simboliza desde luego el Paraíso, porque es de una belleza de tanta fuerza y expresión que hace soñar.

La oleografía tiene 73 centímetros de largo por 39 de anchura, y está tirada á veinte colores en la litografía del Sr. Palacio, con estampación directa del zinc.»

\* \* \*  
¡Muchas gracias, compañeros!

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos de Mayo, 5, Madrid.